

LENGUAS DE ESPECIALIDAD Y TERMINOLOGÍA

Ana Belén Martínez López
Universidad de Córdoba

Autor: Miguel Ibáñez Rodríguez (ed.)

Editorial: Editorial Comares (colección interlingua nº 94). Granada: 2011.

Reseña: Ana Belén Martínez López (Universidad de Córdoba).

Nº de páginas: 139 páginas.

ISBN: 978-84-9836-741-6.

Esta monografía colectiva es el resultado de la celebración de las *IX Jornadas de AETER*, organizadas por GIRTraduvino, que tuvieron lugar en la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria (Universidad de Valladolid) los días 26 y 27 de noviembre de 2009.

El resultado son 8 contribuciones de expertos en la materia, nacionales e internacionales.

Se abre la monografía con una contribución en francés de Pierre Lerat, titulada: «La terminologie entre langue et ontologie». En esta, el célebre terminólogo de la Universidad Paris XIII hace un recorrido por los conceptos y enfoques teóricos más señeros de la disciplina, desde una concepción que pone en relación, desde un punto de vista teórico, Terminología y Lexicografía, Ontología y Conceptología, todo ello sometido, en última instancia, al grado de falsabilidad que puede ser aplicable o atribuible a una determinada terminología, según la filosofía de Popper.

El autor nos propone un análisis dialéctico de cada uno de estos conceptos teóricos, apelando a los puntos fuertes que conlleva cada una de las afirmaciones propuestas como punto de partida y a los puntos débiles que hacen, o pudieran hacer, que esa afirmación fuese falseable, como apuntábamos más arriba.

La primera de estas afirmaciones sometida por el autor a un análisis dialéctico (puntos fuertes *versus* puntos débiles) aborda la Terminología como Lexicografía especializada. La segunda de estas afirmaciones aborda la Ontología como sistema conceptual. La tercera de las afirmaciones aborda la Terminología de los conceptos especializados. La cuarta apela a las bases de conceptos especializados. Por último, se centra en la falsabilidad (o el grado de falsabilidad), según la filosofía de Popper de una determinada terminología.

La siguiente contribución, firmada por Chelo Vargas Sierra, hace una reflexión teórica y evaluativa del estado de la cuestión de los proyectos terminológicos multilingües emprendidos que abordan la combinatoria y su aplicabilidad o utilidad en la práctica de la traducción.

La valoración efectuada por la profesora Vargas no se queda en mostrar en qué consisten estos proyectos y qué aplicaciones informáticas se utilizan para su realización (procesamiento de corpus con etiquetadores morfosintácticos, extracción detección de términos o combinaciones léxicas, programas de concordancias, etc.) sino que va más allá, proponiendo un proyecto, DICTUM, del que hace una propuesta metodológica en este capítulo.

En línea con el trabajo presentado por Chelo Vargas, Isabel Durán establece un estado de la cuestión sobre las herramientas disponibles para la elaboración de recursos ontoterminográficos. También contamos con una segunda contribución de esta misma autora, que se pregunta sobre si la traducción comunitaria ha de ser considerada como una traducción especializada.

Hay otras contribuciones de esta monografía colectiva que se centran en la presentación de proyectos terminológicos y terminográficos ya acabados, como los siguientes:

Red conceptual del dominio vitivinícola (por Miguel Ibáñez Rodríguez)

Terminología vitivinícola *on line* (por Gloria Martínez Lanzán)

ICTIOTERM: base de datos terminológicos y biológicos de especies pesqueras de las costas de Cádiz y Huelva (por Alberto Arias García, M^a Isabel Fijo León y Mercedes de la Torre García).

Por último, la profesora María Luisa Carrió Pastor, de la Universidad Politécnica de Valencia, hace una incursión en el estudio de los errores léxicos contenidos en los textos técnicos en inglés.

El resultado final es una monografía muy completa, en la que se ofrecen tanto reflexiones teóricas como propuestas metodológicas en el trabajo terminológico y terminográfico, en algunos casos desde una perspectiva teórica (Lerat, Vargas), en otros como producto acabado (Ibáñez, Martín, Arias, Fijo, de la Torre), en otros, en fin, como propuesta de establecimiento de un estado de la cuestión en lo que al uso de herramientas y aplicaciones informáticas específicas se refiere (Vargas, Durán) o sobre la detección de errores léxicos (Carrió).

En conclusión, considero muy recomendable la lectura y consulta de esta obra a todos aquellos que estén interesados en la terminología, como disciplina independiente o aplicada a la traducción e interpretación.